

EL DEFENSOR DE



LA INDEPENDENCIA

AMERICANA.

Num. 323. — MIGUELETE, JULIO 23 DE 1848.

Hoy hace DOS AÑOS, ONCE MESES y 23 DÍAS que las fuerzas navales de la Francia, estacionadas en el Río de la Plata, están bloqueando, en union con el pirata italiano Garibaldi, los puertos de la República Oriental del Uruguay, y hostilizándola por cuantos medios están á su alcance, sin que el Gobierno de este país ni sus habitantes, hayan dado á aquella nación el menor motivo de queja ni pretexto para tan infame y alevosa conducta.

Y ¿qué ha conseguido hasta hoy con su bloqueo y sus piráticos asaltos sobre nuestras costas?—Ha conseguido perjudicar el comercio que hacían con este país los Ingleses, los Norte-Americanos, los Brasileños, los Españoles, Portugueses, Sardos &c., dañar el suyo propio; convencernos de la vanidad de sus ataques para imponernos la ley; de nuestra capacidad para resistirlos; y hacer brillar la magnanimidad de nuestro Gobierno que, en cambio de los ultrajes que nos hace, de la sangre que derrama y de la destrucción que lleva por donde quiera que pasa ese *conculador*, dispensa á millares de súbditos franceses residentes en nuestro territorio, y abandonados por sus Agentes, la mas eficaz proteccion en sus personas, propiedades y ocupaciones.

La idea sola de intervencion Europea es un agravio á las nacionalidades Americanas; pero si se observa que, bajo el motivo ostensible de la conservacion de la paz, se prolonga una guerra que habia llegado á su término; y se encienden otras nuevas,—se encontrará algo mas que una intervencion en lo que está pasando en el Río de la Plata. Atencion, Americanos! Atencion!

Han pasado, entre-tanto, DOS AÑOS, ONCE MESES y 23 DÍAS de bloqueo; pueden pasar muchos meses: correrán tal vez los años, y al cabo ¿qué se conseguirá?—la ruina total del comercio en el Río de la Plata; el odio eterno de sus naturales al nombre frances, y un desengaño tardío y estéril.

EXTERIOR.

Correspondencia del JOURNAL DU COMMERCE.

Paris, 13 de Abril.

Apenas faltan diez días para que las elecciones tengan lugar, y veintuno para la reunion de la asamblea nacional. Bien poco es; y con todo, si hasta entonces no tuviésemos que lamentar alguna nueva revolucion mas deplorable aun que la del 24 de Febrero, será preciso considerarlo como gran beneficio de la Providencia. La tension de la cuerda de la paciencia pública llegó á donde podia llegar; si se tira por ella, aunque no sea mas que un ápice, revienta sin que sea posible estorbarlo.

La ruina financiera de la Francia está consumada: dos meses incompletos de república han sido suficientes para poner en espinas este cuerpo tan lleno de vida y tan rico en elementos de prosperidad y de grandeza! Cada acto del gobierno provisorio ó es una medida de desorganizacion ó una sentencia de espoliacion fulminada, no ya contra individuos, sino contra clases, contra cientos de millares de ciudadanos. Hoy aparece en el *Moniteur* un decreto que destituye de golpe á centenares de magistrados, declarados inamovibles por la legislacion anterior; mañana es una resolucion que prohíbe pagar los billetes del tesoro á sus tenedores, á no ser en fondos del 5 p 100 á la par, lo que equivale á la confiscacion de la mitad del capital; al día siguiente es un decreto que eleva de repente todas las contribuciones directas hasta donde ha sido necesario para que produzcan doscientos millones mas que antes, dejándose con todo á los comisarios de los departamentos la facultad de esceptuar del impuesto adicional á quien les parezca, para que con esta especie de moneda negativa les sea posible pagar los votos de las elecciones. Y todavia esto es nada; otras dos medidas estan en la fragua, cada una de las cuales no puede ser interpretada sino como un verdadero sistema de espoliacion universal, ó de saqueo en punto mayor. La primera de estas dos medidas debe declarar propiedad del Estado todos los caminos de hierro expropiando de una sentada á los trescientos mil accionistas que los poseen en consecuencia de leyes votadas por ambas cámaras, é indemnizándoles con fondos del cinco por ciento á la par, que ya hoy valen la mitad de lo que representan, y en breve no valdrán nada; la segunda, no mas escandalosa, pero mas funesta, debe aniquilar el banco de Francia, y substituirle otro banco llamado *Banco Nacional*, que podrá emitir hasta dos mil millones de papel moneda con curso forzado; y la garantía de esta especie de aluvion de asignados ha de ser... (oigan! oigan!) la vigésima parte del valor de todos los predios rústicos y urbanos, que se irá arrancando á los que sucedan á los actuales poseedores, al paso que los mencionados bienes vayan pasando de una mano á otra, bien sea por herencia, bien por venta.

Mucho se recela que alguna de estas dos medidas ó ambas sean publicadas antes de la reunion de la asamblea nacional, única esperanza de remedio á tantos males; y si así fuese es imposible que tan nuevo género de tiranía no provoque algun terrible movimiento reaccionario, absolutamente imposible de reprimir. La mas deplorable de todas las escisiones reina en el seno del propio gobierno provisorio, donde el partido de los hombres justos y moderados, como Arago, Armand Marrast y Dupont de l'Eure, es comprimido por el de los incendiarios y violentos. El jefe de este último partido es el terrible Ledru-Rollin, ídolo de los comunistas, que organiza una especie de guardia pretoriana para defenderlo; y la opinion del terrible Ledru-Rollin es que, sin algunos meses de terror, absolutamente indispensables para cortar de raíz todas las esperanzas que van brotando, no es posible que la república se establezca y que el árbol de la libertad pueda medrar.

La deplorable sesion á que me refiero es ya antigua, porque remonta al mismísimo momento del nacimiento de la república; mas, aunque conocida por muchos hace tiempo, recién ahora es que ha empezado á revelarse por hechos muy evidentes para llegar á dar en los ojos

de todo el mundo. Hoy es sabido que, cuando en la memorable sesion del *Hotel-de-Ville* del 25 de Febrero se discutió la forma de gobierno que debia adoptarse, todos los hombres de juicio, como Dupont de l'Eure, Marie, Bethmont y Arago opinaron que la proclamacion de la república solo podia servir para poner al país en un diluvio de dificultades, que con toda facilidad se evitarían aceptando una regencia, á cuya sombra podían hacerse todas cuantas reformas se desearan; sin embargo fueron vencidos por la influencia ya entonces predominante de Ledru-Rollin, apoyado por la esterilísima fecundidad de Luis Blanc, por el farisismo de Crémieux, y sobre todo por la venenosa elocuencia de Lamartine. Colocados bajo la direccion de personas de tales ideas, mal podemos saber las nuevas desgracias á que nuestra mala fortuna nos destina. Todas las tememos, y no habrá ninguna que venga sin ser esperada. Nos entregamos con todo á las manos de Dios, y le pedimos que, por medio de alguna de esas misteriosas causas, cuyo secreto solo él conoce, nos evite tantas catástrofes imposibles de remediar ni prevenir á la prudencia humana.

—14 de Abril.—

Las ideas del gobierno provisorio sobre las relaciones que deben subsistir entre la Iglesia y el Estado despues de organizada la república desagradaron estremadamente en Roma, y provocaron de parte del Papa una resolucion importante. La opinion dominante es que la separacion entre la Iglesia y el Estado debe ser completa; que la subvencion pagada por el tesoro al clero católico debe por consiguiente suprimirse; y que la Iglesia debe quedar perfectamente libre en Francia como en los Estados Unidos, donde la fé católica, muy lejos de desmerecer, vá por el contrario medrando diariamente á ojos vistos.

Todos saben que el Sumo Pontífice se ocupa con mucha mayor predileccion de los negocios políticos que de los eclesiásticos: esta vez sin embargo entendió que debia arrancar la espada de dos filos en favor de la iglesia francesa, y le acudió con un breve que dirigió al Nuncio Apostólico de Paris con fecha 18 del mes próximo pasado. En él protesta el Santo Padre con toda la energía posible contra toda y cualquier innovacion que se haga en la disciplina sin consentimiento de la Santa Sede. La miserable dotacion pagada por el tesoro al clero no es, en la opinion de Su Santidad, sino una insignificante indemnizacion, por las inmensas riquezas que la iglesia católica francesa poseia en otro tiempo, y de que fué espoliada; y en cuanto al argumento sacado de lo que pasa en los Estados Unidos, la verdad pura es que la razon porque la fé católica no ha hecho en dicho país los progresos que debia hacer en vista de las excelentes disposiciones de toda la poblacion, es precisamente porque el clero se vé privado de los medios de acudir con el pasto espiritual á tantos rebaños hambrientos, que por todas partes padecen falta de alimento. Esta doctrina es eminentemente ortodoxa, é incontestable, y santa; sin embargo, quien vé al sucesor de San Pedro tan solícito por quitar en otras partes al César lo que es del César, mal puede tener confianza en la justicia de sus clamores, cuando viene á pedir á Francia en nombre de Dios, lo que es de Dios.

Los *Voraces* de Leon están sumamente incomodados con la derrota sufrida por sus compañeros en Chambéry, y se preparan á tomar cruento desquite de ese revers. Se supone que las autoridades francesas favorecen solapadamente este proyecto; y, en vista de lo acontecido con las legiones que fueron á hacer la revolucion en la Bélgica, y con las que marcharon á Alemania, no pongo duda alguna de que así sea. En cuanto á estas últimas, es verdad que todavía no han atravesado el Rin; pero allí están reunidas en sus orillas en número de 16,000 hombres, y solo esperan, segun dicen los jefes de la expedicion en una de sus proclamas, que sus hermanos de la otra parte del río invoquen su auxilio para volar inmediatamente á socorrerlos. Entre tanto, toda esta gente subsiste, y come y bebe, y está armada, y no se sabe de donde le vienen los recursos necesarios para gastos tan abultados.

Mucha mas lealtad para con las potencias extranjeras ha mostrado sobre el particular el *Vorort* suizo, no obstante ser, por lo menos, tan radical como el gobierno frances. Tambien por allá se reunió en cuerpos francos la escoria de cuantas revoluciones hay, y tambien marchó de diferentes puntos del territorio helvético para ir á hacer la revolucion en los países limítrofes de la Alemania; sin embargo, tan luego como la Prusia y Baden se quejaron al gobierno central, inmediatamente se expidieron las órdenes necesarias para que todos los referidos cuerpos fuesen disueltos y desarmados, poniéndose la ejecucion de esta medida bajo la autoridad de los gobiernos cantonales.

El manifiesto dado á la Europa por Lamartine para servir de expresion de la política de la República Francesa en sus relaciones con las potencias extranjeras, ha empezado á producir ya los frutos con que debia contarse. Cuando la semilla es buena y está el terreno bien preparado, la cosecha necesariamente es abundante. El mismo día recibió el gobierno provisorio dos mensajes, uno del gobierno provisorio de Milan, datado á 27 de Marzo, otro de la república de Venecia, datado á 28 del mismo mes, y ambos reclamando en su favor el auxilio que la república francesa promete en dicho manifiesto á todas las nacionalidad oprimidas. El gobierno de Milan que, segun parece, se halla en mayor apuro que el de la república de San Marcos, mandó al mismo tiempo un agente para proveerse de armamento en Francia; y en esta parte ha desempeñado su mision tan felizmente como podia desearlo.

El duque y la duquesa de Montpensier llegaron el día 6 á Madrid; la acogida que encontraron en el palacio fué excelente; en las calles, ó faltas de atencion, ó tibieza.

Lord Brougham, cada vez mas estravagante y mas escéntrico, dirigió una peticion al ministro de justicia, en que pedía ser naturalizado Frances; pero habiéndosele contestado que en tal caso era necesario que dejase de ser lord y par de Inglaterra para ser simplemente el ciudadano Brougham, replicó que, si su intencion era de no ser en Francia nada mas que el ciudadano Brougham, no lo era por cierto de renunciar en Inglaterra á ninguno de los privilegios que poseia. La pretension del noble lord se reducía por tanto á ser Frances en Francia é Ingles en Inglaterra; pero como la escritura dice formalmente que—*non potest duobus dominis servire*, no fué concedida la peticion.

(Continuará.)

Algunos de nuestros contemporáneos publican una carta cuya copia fué encontrada en las Tullerías en una cartera perteneciente á Luis Felipe. Es una larga disculpa de este príncipe dirigida á su hija, la Reina de los Belgas, por su conducta en el asunto de los matrimonios españoles. Aunque no presenta un nuevo hecho, meramente sirve á confirmar la opinion popular y cierta en esta materia—esto es, que el rey de los franceses habiendo solemnemente prometido no casar á su hijo con la Infanta mientras la reyna de España no tuviese sucesion, no solo quebrantó esta promesa por el matrimonio de la Infanta al mismo tiempo que el de la reyna, sino que destruyó toda la esperanza que se tenia del gran objeto de aquella promesa, casando á la reyna contra sus declaraciones y deseos con un príncipe cuyos defectos eran tan notorios que requirieron, bien que por apariencias de estimacion, una averiguacion muy vergonzosa de parte del mismo Luis Felipe. No podemos reproducir, ni aun en frances, el texto ó la naturaleza del "poder físico" de la averiguacion de Luis Felipe. Hubiese sido mas decoroso y digno del Sr. Lamartine haber dejado esto entre las obscuridades ocultas de la real diplomacia. Acerca de los hechos y naturaleza del matrimonio entre Isabel y el Duque de Cadiz no necesitamos mas prueba que los resultados.

Mr. Guizot, personalmente, es, en verdad, algo disculpable por esas cartas. Ellas prueban, al menos, una circunstancia en su favor, y es que, él deseó al mismo

tiempo casar á la reyna Isabel con D. Enrique. Sin embargo, un poder mas fuerte intervino y lo evitó. El enviado francés en Bélgica, Rumigny, solicitado para que agazajase á D. Enrique y tratara de enviarle á París, lo rehusó. Mr. Guizot le acusa de falta de destreza. Pero esta no era la verdadera razon de su repugnancia. No fué otra sino la de que, cualesquiera que fuesen las miras de Mr. Guizot, Luis Felipe jamas tuvo otra sino la de hacer estéril á Isabel, y asegurar la corona de España á su hijo.

Deseamos la mayor satisfaccion á los Montpensiers, si pueden conseguirla. La posición de un rey continental es, al presente, y aparentemente para lo futuro, tan poco deseable, que realmente, no podemos concebir que haya uno solo que desee aceptar el puesto, á menos que sea un malvado ó un necio; y aun así tenemos muy señalados ejemplos de que, ni la maldad puede salvar, ni la necesidad proteger una corona. Por el momento el General Narvaez reina por el apoyo del ejército y su propia destreza; pero su poder no se basa en nada. No solamente es detestado por los ciudadanos y carece de capacidad para formar unas cortes liberales, si no que ha desechado al partido moderado en ellas por temor de que no lo voltease. La *bourgeoisie* y un partido compuesto de las mejores clases de Madrid han cometido la locura de atacar á las tropas en las calles; caballeros con guantes levantaron los empedrados, y, á imitacion de los parisienses, formaron barricadas. Una verdadera insurreccion española es una cosa completamente diferente y mucho mas formidable; y no hay nada mas calculado á provocarla que la llegada é instalacion del Duque de Montpensier en Madrid.

La Inglaterra, sin embargo, no puede tener rencor ó deseo de que sea escludido. La familia de Orleans, cualesquiera que sean sus desméritos, se halla en posicion por la cual escita á sentimientos opuestos; y si esa dinastia pudiese salvar y constituir el trono de España, lo cual, considerados los sentimientos del nacionalismo Español y la hostil vecindad de la Francia, tenemos por casi imposible, no podemos oponernos, intrigar ó contradecir.

La correspondencia descubierta de las Tullerias contiene una carta de las mas serviles, que jamas hayamos leído, de uno de sus últimos ministros, Mr. Salvandy, á Luis Felipe. Fué escrita en Setiembre último con la mira de incluir una copia del *Standard* al Rey. El *Standard* ha estado encareciendo y sosteniendo la política de la corte de Francia en España, y procurando asustar á los ministros ingleses para que se sometiesen á ella por amenazas de guerra. Mr. Salvandy dice, las inspiraciones del *Standard* no podian tener mejor origen; pero agrega que el órgano de la corte francesa, el *Débats* no debia reproducir los artículos del *Standard*, para que tales amenazas de guerra alejasen toda inquietud y las alteraciones en la *Bolsa*.

Esta preciosa epistola ministerial á S. M. concluye en estos términos:

"El rey ha ejecutado cumplidamente todo cuanto era imposible á los gobernantes que le han precedido. Ha hecho la obra de la revolucion sin desórdenes ó excesos—completado la obra de Napoleon sin despotismo y sin conquista; y la obra de la restauracion sin insurreccion y sin impopularidad. Empezara de nuevo la obra de Luis XIV sin una guerra de sucesion!"

La mas vil lisonja jamas ha reunido mas insigne falsedad. Tales fueron los hombres en quienes Luis Felipe puso su confianza, tales los consejos con que ilustró sus disposiciones, y tales los cortesanos de que estaba rodeado su trono!

(Daily News.)

INTERIOR.

EL DEFENSOR.

MIGUELETE, JULIO 23 DE 1848.

Recorriendo algunos números del titulado *Comercio del Plata* del mes próximo pasado, que no habíamos tenido antes á la vista, hallamos transcripto en uno de ellos el mismo trozo del discurso del Sr. diputado brasileiro Fernando Chaves que ya hemos refutado; y con referencia á él, las siguientes líneas en que su redactor llama la atención de los lectores.

"Debemos advertir que en esa parte (habla de la parte en que el orador brasileiro se contrajo á la cuestion del Plata) el honorable diputado no fué impugnado por nadie; ni nadie negó tampoco la verdad de los hechos que dedujo, ni la exactitud y acierto de sus vistas políticas, acerca de la línea de conducta que el derecho y las conveniencias marcan tan perceptiblemente al Brasil."

En esa advertencia pretende el *Comercio* persuadir á sus lectores, (y no puede entenderse de otro modo) que la fuerza del raciocinio del diputado Rio-Grandense ha producido un convencimiento tan íntimo en el ánimo de sus colegas que ninguno de ellos pidió la palabra para impugnarlo, ni para negar la verdad de los hechos. Que nadie impugnó al Sr. Chaves en aquella parte de su discurso es muy cierto; pero la deducción que saca de ese hecho el salvage unitario Alsina no puede ser mas arbitraria. El convencimiento seria en todo caso el resultado de un debate; cosa que no ha habido en la sesion en que habló el Sr. Chaves, ni sobre la materia en gene-

ral, ni sobre ninguno de los errores y falsedades que produjo proponiéndose ilustrarla.

No solo no ha habido tal convencimiento, sino que no ha habido tampoco la menor señal de aprobacion, acerca de las idealidades y de los supuestos hechos con que el Sr. Chaves ocupó, no podremos decir la atencion, porque lo dudamos; pero si el tiempo en la cámara de diputados. La aprobacion en los cuerpos deliberantes, ya sea de las razones que expone un orador, ya sobre los hechos que establece para fundarlas, no se anuncia por medio del silencio, sino apoyándolas expresamente de viva voz, ó por otras demostraciones que indican la conformidad de dictámenes.

La indiferencia con que la cámara de diputados del Rio Janeiro oyó al Sr. Rodriguez Chaves; el silencio que sucedió á su discurso en lo relativo á la cuestion del Rio de la Plata; y el giro distinto que se dió á la discusion, pasando á la materia que formaba el verdadero espíritu de ella, para no volver mas sobre aquel tópico, no prueban de modo alguno adhesion á sus ideas, sino el buen sentido de la cámara, fatigada de oír á un orador que en circunstancias tan solemnes como las de discutir un voto de desconfianza al ministerio, pide la palabra para distraerla de su principal objeto, haciendo resonar en aquel recinto el eco de las calumnias que todo el mundo ha juzgado ya, condenándolas al desprecio que merecen.

Sin embargo, el perspicaz salvage unitario que redacta el *Comercio* ha deducido con su acostumbrada lógica que el silencio de los diputados brasileiros ha sido una prueba de su aprobacion tácita de la exactitud y acierto de las vistas políticas del Sr. Chaves, y de conformidad con la línea de conducta que marcó como mas conveniente al gobierno del Brasil. Sino lo ha dicho expresamente lo da á entender con frases misteriosas, á fin de eludir á la chusma mercenaria con la quimérica esperanza de que el Brasil ha de sacarlos del pantano en que se hallan. Pero como el redactor del *Comercio* y demas salvages unitarios no están muy conformes tampoco con la política tortuosa y ambigua del gabinete del Brasil, y son tantos los chascos que se han llevado en sus oscilaciones; y tal el ridículo en que han caído con los repetidos anuncios que hicieron de la intervencion de aquel gobierno en su favor, que ya no se atreven á emplear términos positivos, sino palabras enfáticas semejantes á las de la advertencia que hace á sus lectores el titulado *Comercio del Plata*. Nadie ha contestado al Sr. diputado Chaves: luego todos están convencidos de que es cierto lo que dijo; y por consiguiente la Asamblea del Brasil va á decretar que el Gobierno siga la línea de conducta que él le marca. Todo eso, y nada menos quiere que infieran sus lectores de la paciencia heroica con que la cámara de diputados oyó los absurdos, las imposturas y calumnias, que derramó en su seno abundantemente el apasionado Sr. representante de la provincia limitrofe. Las deducciones del salvage unitario Alsina no serán muy lógicas; pero no han de ser del todo inútiles para distraer las melancolias de los hambrientos mercenarios á quienes él las dirige.

El *Comercio del Plata* insiste en su número del día 17 en que ha empleado con exactitud y propiedad la palabra *retractacion*, en el caso que ha dado lugar á la larga y ya fastidiosa polémica que por nuestra parte vamos á terminar en este artículo. Despues de haber agotado el redactor de aquel diario un caudal de inútiles sofismas en sus números anteriores, apela ahora, como último recurso al diccionario de nuestro idioma. De esa posicion lo vamos á arrojar, sin emplear grandes esfuerzos; porque hacemos justicia á la ilustracion del país, y no creemos necesario emplearlos.

"Si un gobierno (dice el diarista salvage unitario) que declara solemnemente—mi voluntad es esta—y que dias despues declara—mi voluntad ya no es esa—no retracta con esto su declaracion primera, confesamos que el *Defensor* tiene razon, y que nadie la ha tenido para pensar lo contrario; ni la ha tenido el diccionario de la lengua cuando muy torpemente ha dicho: "Retractar: desaprobar espresamente lo que se ha dicho ó hecho; desdecirse de ello".

Con esa referencia al diccionario ha querido el salvage unitario Alsina engañar al vulgo; pues solo el vulgo puede alucinarse con proposiciones artificiosas y de naturaleza mixta, en las que hay algo cierto, y algo falso; pero no podrá engañar á ninguna persona ilustrada; porque estas saben que todas las palabras tienen un sentido recto y otro figurado ó metafórico. El redactor del *Comercio*, que no ignora eso, ha hecho uso de

la voz *retractacion* acomodandola á un caso en que no ha existido compromiso de cumplir lo dicho ó lo hecho. Si en efecto lo hubiera habido, nada tendríamos que decir; porque rehusar ó negarse al cumplimiento de aquello á lo que uno se ha obligado, se llama retractarse en su rigoroso y literal significado.

Nadie duda que la palabra retractar, en su sentido lato tiene el significado que trae el diccionario; pero su aplicacion será mas ó menos propia segun los casos á que se refiera; y llegará á ser injuriosa como lo fué en el sentido en que la empleó el salvage unitario Alsina, y la emplearon los mismos Sres. Plenipotenciarios Gore y Gros, cuando se refirieron al proyecto de convencion; porque en ese caso la palabra retractacion determinaba un concepto falso, que era el de haberse faltado á un compromiso. Un proyecto de convencion, ya lo hemos dicho otra vez, á nadie obliga, y ambas partes estan en libertad de revocar ó sostener sus respectivas proposiciones, hasta que firman y ratifican lo pactado, desde cuyo momento empieza el compromiso, y al acto de revocar ó retirar dichas proposiciones, no puede llamarse propiamente retractacion; porque no ha habido aun tratado: se llama desistir del intento de efectuarlo, cesando en la prosecucion de lo empezado. De este modo habria propiedad y habria exactitud, diga lo que quiera el salvage unitario Alsina para engañar á los ignorantes. Así lo entiende él mismo, y á ningun hombre de mediana instruccion que le conozca, ha de poder persuadir que lo entiende de otro modo.

Hay, entre las desvergüenzas de los salvages unitarios que escriben en Montevideo, algunas que asombran, aun conociendo lo muy dados que son á ellas. Tal es, por ejemplo, la de continuar llamando defensa gloriosa á la resistencia que han hecho parapetados detras de los muros de aquella plaza. A cada momento repiten esa tan impropia como ridícula calificacion, á pesar de ser mas claro que la luz del medio día que ni militar, ni política, ni moralmente puede explicarse. Una plaza sitiada que con miles de hombres dentro de su recinto y auxiliada poderosamente, no ha ejecutado un solo hecho de armas contra sus expugnadores en que haya mostrado algun arrojo, alguna habilidad; que ha mantenido el estandarte funesto de una rebelion apoyada en la ambiciosa intervencion extranjera; y por último, que ha vivido en el mayor desorden é inmoralidad, sin dejar ver la mas débil vislumbre de virtud, ¿qué títulos puede presentar para justificar el arrogante dictado de gloriosa y heroica que se dá?

Cinco años hace que Montevideo sufre un estrecho asedio. Sobre 14,000 hombres armados ha contado su guarnicion, sin contar dos regimientos de línea ingleses, que como sabe todo el mundo, la aumentaron por mucho tiempo, compuestos de 1,400 plazas entre ambos, y sin contar tampoco cuatrocientos hombres de tropa de los buques de esa nacion que estaban en tierra y ocupando puestos de la línea enemiga, y fuera de otro número poco menor de marinos franceses con artilleria de sus propios buques. Además, las escuadras de la Inglaterra y la Francia le han prestado su poderoso auxilio, ¿y cuales han sido las hazañas practicadas por ese ejército? ¿qué batallas han ganado? ¿qué ventajas ha adquirido? ¿qué se ha hecho de él? Muchas ocasiones se le han ofrecido en que ha podido pelear con ventaja, y sin embargo, ó ha rehusado cobardemente intentar nada, ó si á algo se ha atrevido, ha sido para ser rechazado por las valientes tropas sitiadoras, y retroceder á su guarida á esconder en ella su derrota y su ignominia. Hoy, reducido á una fuerza insignificante, no osa dar un paso fuera de las líneas de sus fortificaciones, y temblando al aspecto de nuestros bravos, apenas se consideran seguros en ellas.

En todo ese largo tiempo, las rentas de que han dispuesto los salvages unitarios, merced al infame bloqueo de la intervencion, han sido pingüisimas. Inmensos han sido los recursos que han tenido á su disposicion. ¿Y qué han hecho con ellos? en qué los han empleado? de qué les han valido? Millones ha producido la Aduana de Montevideo; pero apenas han alcanzado, en el despilfarro y ladroncio de esos rebeldes traidores, para sostener las legiones extranjeras, que los defienden. La mayor parte de esos caudales se han disipado entre las manos impuras por donde han pasado.

Suele decirse que los vicios son compañeros de la prosperidad, y que la desgracia es madre fecunda de virtudes. Esta sentencia moral no tiene aplicacion á los salvages unitarios. El peligro debia unirlos, y su abatido estado despojarlos de sus malas pasiones, y darles, siquiera mientras durase, algunas cualidades virtuosas. Pero tan lejos de eso, nunca han mostrado un espíritu mas desordenado, y un carácter mas depravado: prueba incontestable de su profunda corrupcion. La historia de Montevideo bajo la opresion salvage unitaria durante el asedio que ha sufrido, es la historia del desorden y la inmoralidad. En medio de sus mayores apuros, el espíritu anárquico que devora, como cáncer inveterado, las entrañas de ese bando traidor, jamas ha dejado de manifestarse con todos sus furores; jamas un sentimiento de probidad, de puro y desinteresado patriotismo ha venido á intercalarse, siquiera por un momento, en esa larga série de ruines aspiraciones personales, y de anhelos codiciosos que constituye todo su movimiento y toda su vida. Apelamos á los que han vivido en

Montevideo durante esa época de infamias y desvergüenzas: que digan si el modo como la representamos es o no exacto.

Hombres que no han sabido, aun urgidos por la mas premiosa necesidad, organizar un orden estable, que no han podido despojarse de sus vicios y personalidades en los dias de la desgracia, que siempre inmorales, siempre insubordinados, siempre cobardes no han hecho cosa que merezca citarse como acto de mediana grandeza, de mediana virtud ó valor, tienen sin embargo la impudencia de proclamarse á si mismos héroes incomparables, y pretender derechos á la admiracion del mundo, y á ocupar el primer lugar en la historia de las glorias Americanas. ¿Qué colmo de audacia no es menester para eso? ¿Dónde, en que parte del mundo han recogido simpatías los salvajes unitarios? En Europa, la opinion pública, manifestada por la prensa mas ilustrada é imparcial, condena la infame causa que se defiende en Montevideo, y hace votos por que esta ciudad sea arrancada á la tiranía de sus opresores, y vuelva á formar parte de la nacion de que la han separado. En América, ni un solo eco se escucha que favorezca á esos traidores renegados. Aquellos mismos á quienes se ha hecho concebir prevenciones contra los Gobiernos legales de ambos lados del Plata, no les conceden disculpa ninguna. No hay un solo Estado de los de la América independiente que no haya considerado y maldecido como una insigne traición á los intereses y á la honra del mundo de Colón la conducta de los salvajes unitarios en Montevideo. ¿Cuál es el pueblo americano que no hierva en justa indignacion al ver el empeño atroz con que ellos han querido renovar la dependencia que á tanta costa rompió la América en su gloriosa emancipacion de la Europa? ¿Faltan por ventura pruebas relevantes del odio con que la América mira la alianza de los salvajes unitarios con la ambiciosa intervencion anglo-francesa? ¿No hay acaso demostraciones solemnes por las cuales se vé con toda claridad que ella los considera separados de la comunidad americana? ¿Y podrá permitir que en su historia se registren vestidos del resplandor de la gloria los hechos que tanta repugnancia, que tanto enojo y alarma le causan? No es posible que haya nadie que tal cosa crea.

Abominable contumacia rebelde, este es el nombre lejítimo que corresponde, y que hemos dado siempre, á lo que los escritores de Montevideo honran con el titulo de constancia heroica. Esta contumacia que siempre ha contenido un grado subido de iniquidad, hoy se hace todavia mas notable por la insensatez que la acompaña, en el miserable estado á que se halla reducido el grupo de rebeldes y sus sostenedores extranjeros en aquella plaza. Para conocer cual es su situacion desesperada no hay mas que atenderse á lo que descubren los lamentos y rabias de los Notables en la cómica representación nacional salvaje unitaria. La parte principal de un discurso del salvaje unitario de la Confederacion Argentina, José Luis Bustamante, que insertamos á continuacion, bastará para hacerlo ver.

"Después del triste desengaño que nos ha ofrecido la última mision diplomática seria imprudencia contar con otros socorros que nuestras propias fuerzas.

"La capital rebosa en elementos de resistencia: el material del Ejército está completo; su personal es numeroso y aguerrido, entusiasta y valiente.

"¿Qué es menester que hagamos? Ya lo dije en la sesion anterior y lo repito ahora; solo necesitamos resolución y energia, concertar y reorganizar todas nuestras fuerzas para hacer la guerra vigorosamente dentro y fuera de la Capital.

"En mi concepto esta es hoy nuestra primera necesidad, la mas urgente y actual de todas, la base principal de nuestra salvacion en la grave situacion en que nos hallamos.

"Desgraciadamente, con pesar lo digo, en todo lo concerniente á la guerra no veo mas que un completo y funesto desaliento: no veo ninguna medida, ninguna combinacion que anuncie un pensamiento de guerra, ni cosa ninguna que pueda producir la esperanza de ver terminar la lucha por medio de la guerra, si las circunstancias nos forzasen á ello.

"Al contrario veo con disgusto que el espíritu guerrero del ejército se envaya en la inaccion, que los laurales se marchitan manteniendose en la simple defensiva, en presencia de un peligro inminente, esperando todo de las voluntades extranjeras, que tambien se hallan dominadas por la influencia de los grandes acontecimientos que absorben toda la atencion europea.

"¿Qué puede ese pobre Oribe ante la masa poderosa de elementos que encierra esta Capital? ¿Qué sería de él y de sus miserables soldados el día en que este pueblo se resolviese y clamase: ¡al Cerrito! Allí está el fin de la guerra, el triunfo y la gloria de los defensores de la capital. El temblaría como todos los tiranos, al aspecto de los pueblos que se alzan para defender sus libertades.

"Yo no soy de la opinion funesta de conservarnos, de conservarnos simplemente en la completa inaccion, y esperar todo de la Europa: no soy de ella, porque eso sería lo mas pernicioso y fatal que podría hacerse. Y aun aceptando esta hipótesis (la que en mi sentir, veo muy remota) ¿qué ventajas podríamos obtener, en la debilidad, desorganizacion y abatimiento en que estamos?"

Cualquiera vé, en medio de la ridicula arrogancia, y afectada creencia en recursos y fuerzas imaginarias, que ostentan con estudio las palabras del Notable Bustamante, la confesion mas explicita que pudiera darse del estado agonizante en que se encuentran los salvajes unitarios, y de la total pérdida de sus esperanzas. Ellos mismos han dicho repetidas veces que su salvacion estaba en la proteccion de la Europa; que negársela era entregarlos á merced de Rosas y Oribe; lo que segu-

ramente no habia necesidad que lo digesen para comprenderlo, por ser de toda evidencia. Y bien ¿como es que ahora quieren hacer creer que abrigan confianza en si mismos, y que esperan triunfar, cuando declaran que ya no cuentan con proteccion ninguna de parte de las potencias interventoras? ¿cuando hasta manifiestan temores de que les sean hostiles, en vez de seguir amparados? Si de ellas necesitaban en tiempo que sus fuerzas y recursos eran mucho mayores que ahora ¿como no las necesitarán en un tiempo en que estan mas destruidos, acobardados y faltos de todo que en época ninguna? ¿A quien hará creer el botarate Bustamante que Montevideo rebosa hoy en una poderosa masa de elementos de guerra, capaces de anonadar al valiente é invencible ejército que lo asedia? Dice que, qué sería de Oribe, si ese pueblo que solo existe en su imaginacion, clamase ¡al Cerrito! ¡Miserable fanfarrón! ¿y porqué no vienen, porqué no viene él tambien acompañándolos á esa victoria cierta que ridiculamente figura? ¿Quién les ataja el camino? ¿quien se lo ha atajado hasta ahora? Vinieran esos cobardes, y á un solo impulso de los bravos que componen estos virtuosos campeones de la libertad y de la independencia del Rio de la Plata, caerian deshechos y anonadados, y unos cortos momentos bastarian entonces para completar la obra sagrada que emprendieron las armas unidas Argentinas y Orientales, y que no dejarán hasta dejarla consumada.

Habla el salvaje unitario Bustamante de pueblo. ¿Y qué es lo que quiere designar con esta voz? ¿Es el pueblo Americano, el pueblo Oriental, ó la multitud extranjera con cuya proteccion ha podido solamente insultar impunemente á su patria, y escarnecer el buen sentido sin que nadie ose replicarle? ¿Dónde está en Montevideo el pueblo Oriental capaz de venir á combatir con sus conciudadanos, y en favor de los extranjeros que allí dominan? ¿De cuantos, no miles, no cientos, sino docenas, se compone ese pueblo imaginario? ¿No teme ese charlatan Notable provocar la risa de cuantos le oigan apelar al pueblo Oriental á cuya cabeza vá á ponerse para arrojarlos de este lugar? ¿Es un público de estúpidos aquel para quien hace resonar tan enormes disparates, ó el dolor que le causa el estado calamitoso en que vé al bando á que pertenece le ha trastornado enteramente el juicio? Razon deben darnos seguramente nuestros lectores, si viendo á veces ciertas desvergüenzas de los salvajes unitarios, nos mostramos maravillados, segun dijimos al principio de este artículo, no obstante lo en extremo inclinados que son á ellas.

De Montevideo se nos dice lo siguiente:—

"La reunion de malvados que aqui se llama gobierno quisiera de buena gana saciar sus venganzas en los enemigos que reconocen entre el bando propio de salvajes unitarios, aunque fuese por medios inicuos y reprobados; estan incierta y bambolean su situacion, teme tanto la irritacion y odio concentrado de sus adecuados antagonistas, que no solamente no se atreve á ejercitar sobre ellos las atrocidades que quisiera emplear y con que empezó por el negro Ramirez, sino que ni aun castigos mas leves ó insignificantes se atreven á imponerles. La prueba de esto la tiene Vd. en el hecho de haber sido puestos en libertad algunos de los titulados oficiales complicados en el motin del otro día. Se dice ademas, que Henrique Martínez, Rebollo y Mora seguirán igual suerte pasados algunos dias, suponiendo que se les quiera conservar algun tiempo mas en la cárcel, como á fautores y principales agitadores en el motin, á consecuencia de lo cual han expedido decretos sobre la formacion del consejo para juzgarlos, &c. Por mi parte creo que cualquiera que sea el grado de indulgencia con que tratan á sus enemigos, no será por virtud sino por miedo, y mas que todo por la necesidad en que estan de someterse á otra voluntad muy superior á la suya, con la cual tienen que transigir si quieren mantenerse en el puesto que ocupan y que quieren conservar á todo trance.

"Así pues ellos tuvieron el propósito formal de fusilar á los principales revolucionarios y lanzar un decreto de destierro contra todos los *pardejonistas*; pero informado del proyecto Thiebaud, el mancebo de modista, y afectado quizás por la parte que tuvo en el motin, se apersonó á los mandones, y les dijo:—que si no desistían de semejante medida, de la cual debía resultar un gravísimo perjuicio á la maldita causa que sostienen, estrañando del país á hombres que, aunque pocos, son los que componen lo que se llama aquí NACIONALIDAD ORIENTAL y figuran como los principales del país en Montevideo—él se opondrá de la manera mas formal y positiva, é impedirá, con el apoyo de su pandilla, á que tales pretensiones se llevasen á efecto: concluyendo el codicioso aventurero, que se anticipaba á hacerles presente lo dicho á fin de que no quedasen en ridiculo como otras veces los mandatos del titulado gobierno, el cual se ha visto forzado tantas veces por voluntad ajena á revocar disposiciones ya tomadas. Tambien tuvo el Cónsul Devoize su parte en el cambio de aquella determinacion; y ahí tiene V. pues, los tristes y miserables límites á que están reducidas la voluntad y la independencia de los malvados que se dan titulo de gobierno de la República. ¿Y no es irrisorio que ante gentes de esta clase tengan, gobiernos que se respeten, acreditados agentes?"

"Los salvajes unitarios que siempre se han pagado de aparatos, han pretendido ostentarlo, bien que ya muy tristemente en los dias 17, 18 y 19, con motivo del aniversario de la jura de la Constitucion; pobre código si hubiera de tener por sostenedores á los malvados que han concluido por vincularla y enterrarla en la titulada asamblea de Notables! Felizmente esta será la última mofa que hagan del gran día de la República porque no puede dudarse, que antes de mucho necesariamente habrán dejado de degradarla con su presencia.

"Al botarate salvaje unitario Miguel Solsona no bastándole las entradas que le dan las multas y el negocio de las raciones, le pareció que debía aumentarlas, y tomó para ello por pretexto la celebridad de ese aniversario. Al efecto, entabló un remedo de gran rifa, cuyos premios insignificantes y de mala calidad no bastaban á cubrir el 10 por ciento de lo que su avaricia exigía. Para alucinar al pueblo el programa fué pomposo; pero no habia quien cayese en el lazo; bien fuese por la suma indigencia que generalmente se siente en momentos en que es muy dichoso el que puede contar con lo necesario para comer, bien porque todos estuviesen penetrados del destino que debía darse al producto de la rifa, esto es, llenar los bolsillos al hambriento titulado gefe. Por lo cual, él conociendo que se le frustraba el plan, y no perdiendo de vista el modo como habia de sacar algunos reales, puso en práctica otra treta, haciendo distribuir centenares de invitaciones. Por este medio logró comprometer á algunos, y en parte la realizacion del negocio que se proponía. ¿Y no es mas digno de consideracion el ladrón de caminos que cualquiera de estos insaciables estafadores?"

"Por lo demas, continúa esto en el orden, ó mas bien dicho en el desorden espantoso de que todo se resiente. La emigracion para Buenos Ayres en escala mayor, y segun todos los mejores datos, los que allá se van, por mas que hayan pertenecido á las legiones de bandidos extranjeros no tienen porque arrepentirse de ello. Hallan seguridad y trabajo en aquella plaza al amparo protector de aquel Gobierno y de la poblacion Americana á quien tanto han dañado, contando sin embargo con la generosidad magnánima de que hacen experiencia ahora."

Del Archivo Americano tomamos el interesante artículo que sigue:—

"EL EDITOR.

"LA REVOLUCION FRANCESA Y EL RIO DE LA PLATA. "El deseo de hacer aparecer este número con el nuevo tipo que habíamos encargado para el *Archivo*, ha retardado su publicacion, y nos hace hablar con atraso de las grandes noticias recibidas de Europa en los últimos dos meses.

"Una nueva revolucion ha estallado en Francia, cuyos primeros resultados han sido la caída del trono de Luis Felipe, la expulsion de su familia, y la instalacion de una República sobre las ruinas de la monarquía. Todos estos acontecimientos se han sucedido con la celeridad del rayo, en los dias 22, 23 y 24 de Febrero, como si la Providencia hubiese decretado en sus arcanos impenetrables que debiese desaparecer en tres dias la obra improvisada en las tres jornadas de Julio.

"Desde algun tiempo la Francia estaba agitada por los clubs de los *reformistas*, que bajo el pretexto de mejorar la ley electoral, se proponían substituir las instituciones democráticas al principio monárquico, objeto malogrado de la revolucion de 1789. Los gefes de estas asociaciones, abusando de la facultad de juntarse que les daba la constitucion del Estado, celebraban banquetes en que censuraban la marcha del Gobierno, y sobre todo los actos del Ministro Guizot. La reproduccion de estos ataques, y la acritud del lenguaje con que se expresaban los reformadores, excitaron al pueblo, é hicieron perder al Rey la confianza y el prestigio de que disfrutaba.

"El anuncio de uno de estos banquetes, en uno de los barrios mas populosos de la Capital, inspiró recelos por la tranquilidad pública, no solo por el caracter de los directores, sino por el número de los convidados. Segun las esquelas que se habían repartido, no bajaban de 150,000 los asistentes, entre los cuales debían figurar todos los individuos de la guardia nacional, en traje de uniforme, con sus gefes y oficiales. Quiso el Gobierno oponerse á esta reunion, y en la imposibilidad de estorbarla, tomó medidas para impedir que degenerase en tumulto. Una de ellas fué aumentar la guarnicion de la ciudad con otros cuerpos de línea que la circunvalaron. Este aparato de fuerzas indispuso al pueblo de Paris, que empezó á conmovirse con señales alarmantes para la autoridad pública; y los recuerdos aun vivos de la revolucion de Julio le sugirieron los mismos arbitrios, de que se valió entonces contra Carlos X, para derrocar el trono de Luis Felipe. De nada sirvió al Rey ofrecer la destitucion de sus ministros, y su abdicacion á favor de su nieto, el Conde de Paris, bajo la regencia de la Duquesa de Orleans su madre. La camara de Diputados, invadida por el pueblo, tuvo que proclamar la República á presencia del último heredero de la corona. La misma asamblea nombró un gobierno provisorio, con el encargo de convocar el pueblo para la eleccion de sus representantes. Por la nueva ley electoral todos los franceses son llamados indistintamente al ejercicio de estas funciones, sin mas requisitos que la edad de 21 años para los electores, y de 25 para los elegidos. Las elecciones, que debían celebrarse el día 9 de Abril, han sido diferidas hasta el 25, debiendo haberse instalado la nueva Convencion el 4 de Mayo siguiente para la organizacion definitiva del Gobierno. Esta asamblea se compondrá de 900 miembros.

"El rey Luis Felipe, despues de haber visto frustradas todas sus esperanzas, salió del palacio de las Tullerías, con la reyna y una gran parte de su familia, para buscar un asilo en Inglaterra, adonde ha sido recibido con las consideraciones debidas á su rango y á sus infortunios.

"Por honor del pueblo Argentino dirémos que el Ministro que lo representa en Paris, fué á cumplimentar al Gobierno de la nueva República, á pesar de los infinitos motivos de disgustos que el General Rosas ha recibido de la Francia. La acogida fué amistosa, y al pasar por delante de la guardia del *Hotel de Ville*, donde reside el Gobierno Provisorio, fué saludado con el grito de

—Viva la República Argentina—Tenemos entendido que el Gobierno ha aprobado la conducta de su Ministro, y que se propone acreditarlo cerca del nuevo Gobierno Frances tan luego que reciba el anuncio oficial de su instalacion. Este ejemplo de magnanimidad nos obliga a imitarlo, y nos retrae de cualquiera reflexion que podríamos hacer sobre los hechos que hemos relatado, porque temeríamos de contrariar las miras elevadas del ilustre Gefe de la Confederacion Argentina. ¡Cuan distinta ha sido la conducta de los órganos impuros del Gobierno intruso de Montevideo! En circunstancias muy distintas de las nuestras, insultan ahora al que ha comprometido y degradado el gobierno de una gran nacion para sostener a un puñado de rebeldes!

“Recórrase la historia de los bloqueos y de las intervenciones que han sufrido, y que sufren aun desde diez años, los pueblos del Rio de la Plata y se hallará la prueba de lo que sentamos. Todos los encargados de la ejecucion de estas medidas se han esmerado en hacerlas mas violentas, para retardar el triunfo de los que combaten por la consolidacion del orden y la restauracion de las leyes: mientras que el General Rosas, blanco del odio impotente y de las calumnias infames de sus enemigos, despreciando estos alaridos con ánimo deliberado y tranquilo, convertia toda su atencion a la defensa de la independencia del país, porque la consideraba, lo que es en efecto, el objeto primordial de un pueblo libre, y una condicion inherente a su bienestar y porvenir.

“¿De qué nos serviría tener un clima benigno, campos dilatados y fértiles, una industria proficua, si dejásemos de ser dueños de todos estos elementos de prosperidad y grandeza? Los esfuerzos combinados de dos grandes potencias europeas no han podido destruirlos, y al cabo de tantos años de una lucha encarnizada, que ha puesto al Gobierno en la necesidad de mantener en armas a la poblacion, y de hacer crecidas erogaciones en medio de la penuria del erario, el país no solo no ha retrogrado sino que se ha enriquecido, y los buques de todas las naciones entran y salen de nuestros puertos, sin que los retraigan las pérdidas y las dificultades del bloqueo. (1) Si hubiésemos vivido como antes, unidos al yugo de una metrópoli, hubiera bastado una *real orden* para envolvernos en una querrela estraña, sin contar con el espíritu nacional, sin elementos propios de defensa, y sin tener al frente de los negocios un hombre eminente que cuenta con el voto de todos sus conciudadanos, como ellos cuentan con sus luces y patriotismo. La diferencia de estas dos posiciones es inmensa, ó mejor diremos que no presentan ningun punto de comparacion entre sí.

“La afluencia de los buques extranjeros en nuestros puertos bloqueados, es una prueba evidente del gran peso de este mercado en la balanza mercantil del mundo. Si faltasen otros argumentos para hacer resaltar los errores de los gabinetes de Londres y de París en esta interminable cuestion del Rio de la Plata, bastaria decir que las medidas tomadas contra el Gobierno Argentino han producido un resultado diametralmente opuesto al que habian esperado. Debian conmover el poder del General Rosas, y lo ha fortalecido: debian favorecer al comercio, y lo han desquiciado. El país no es pobre, la Confederacion no ha sido desmembrada, y todos conocen ahora la necesidad de estrechar las filas para premunirse contra nuevos ataques, porque ya nadie confia en los sentimientos benévolos de los que nos brindaban con su amistad y simpatia.

“Estos desengaños deben ejercer una muy grande influencia en los destinos futuros de todos los Estados Americanos. Ya es tiempo que los que son llamados a presidirlos piensen seriamente en precaverlos de nuevos desastres, y el único modo de conseguirlo es afianzar su independencia. Las mejoras que pueda necesitar la administracion interior de un Estado son fáciles cuando hay independencia, es imposible cuando le falta. Nadie ha hecho mas sacrificios que nosotros para combatir la anarquía y las agresiones exteriores, y sin embargo somos los que disfrutamos de mas seguridad, y que contamos con un mas próspero porvenir; porque el General Rosas ha tenido el talento de prepararlo en los dias mas aciagos de la República, despertando y avivando, con su voz y su ejemplo, ese amor innato, pero á veces adormecido, de los hombres al suelo nativo.

“Otro bien que nos ha conservado es el carácter de nuestras instituciones. Republicano por principios y por convencimiento, cuando la H. Sala de Representantes, llena de cuidados por los peligros que corria la tranquilidad pública, puso en sus manos la salvacion de la Patria, le exigió, como condicion inseparable de su aquiescencia, la conservacion de la Representacion nacional que, entre el ruido de las armas, ha continuado a llenar sus tareas con una independencia que no es me-

nos honrosa para ella que para el ilustre Gefe que la ha solicitado. El Gobierno le rinde todos los años la cuenta mas prolija de sus actos, y del manejo de los caudales públicos, sobre el cual provoca su examen, y aguarda su fallo. El que quiera hacerse una idea de la escrupulosidad con que son administrados los fondos de la Provincia, no tiene mas que echar la vista a los estados que se publican diariamente de las entradas y salidas del Erario, para ver de que modo el Gobierno, en una época de grandes conflictos, paga con una exactitud inalterable los gastos ordinarios y extraordinarios de la administracion, los sueldos de los empleados civiles y militares de la Provincia, sin contar con mas recursos que la asignacion decretada por la H. Sala de Representantes, sobre la cual tiene hecho un ahorro considerable.

“Mas uno de sus mayores timbres es haber resistido con gloria el ataque de dos grandes poderes europeos, sin alterar la marcha de la administracion, y manteniendo en quietud a la poblacion extranjera establecida entre nosotros. Llegará el dia en que la Europa, y el mundo sabrán todo el empeño que ha puesto el General Rosas en llenar estos deberes, hechos difíciles por la conducta culpable de una gran parte de estos huéspedes ingratos. En el momento en que escribimos, un gran número de los que habian tomado las armas en Montevideo, acosados por el hambre, vienen á buscar asilo y trabajo á Buenos Aires, donde son recibidos como si nada hubiesen hecho, cuando muchos de ellos tienen aun manchadas las manos con la sangre de nuestros compatriotas! ¡Son estos los peligros que corren los extranjeros en las Repúblicas del Rio de la Plata!

“Entretanto, lo que mas ha contribuido á prolongar esta lucha es la especie de los *doce mil Franceses*, expuestos a perder la vida y los bienes con la entrada del General Oribe á Montevideo. Esto nos hace acordar de aquel gacetero que, despues de la paz de Rysvich, se presentó al Emperador Leopoldo solicitando una recompensa por haberle mantenido y hecho maniobrar sobre el Rin, un ejército de 50,000 hombres en todo el tiempo que habia durado la guerra. En Montevideo nunca ha habido 12,000 franceses; y á excepcion de dos ó tres que poseen algo, y que por lo mismo buen cuidado han tenido de huir de estos alborotos, todos los demas son jornaleros, entre los cuales no faltan haraganes. Estos por cierto nada tienen que temer por sus bienes, y en cuanto á su vida, son repetidas las promesas y declaraciones del General Oribe de perdonar é indultar á los que lo han combatido en las filas de sus adversarios. A esta clase pertenecen los que forman la titulada *Legion Francesa*, mezcla heterogénea é impura de Franceses, Bascos, y truhanes de todas las naciones, que nunca han presentado un total imponente, y que apenas cuentan en el dia con 6 á 700 individuos: y si el gobierno intruso, á quien defienden, sigue expidiendo decretos como los que ha publicado de un mes á esta parte, no se necesita mas para que se desbanden completamente.

“Y ¿qué interés podrian inspirar á la Francia unos cuantos renegados, que se han despojado voluntariamente de sus colores para adherirse á una autoridad intrusa, sin prestigio, sin fuerza, y en disidencia con la gran mayoría de su nacion? No son estos los que pinta el Sr. Lamartine en la carta que acabamos de publicar, cuando dice: “He visto la mas escandalosa violacion del “derecho de gentes, que no permite á los súbditos de “una nacion tomar parte en las guerras civiles de otra “nacion extranjera, sin la autorizacion de su gobierno. “He visto la abdicacion del título de Frances en la adopcion de una escarapela y bandera extranjera por emigrados Franceses. He visto la mas odiosa contradiccion á la autoridad de la madre-patria en la obstinacion de esos emigrados en armarse contra el consejo de su propio gobierno, y en burlarse del dictamen y de las órdenes de los agentes encargados de protegerlos. He visto la imponderable debilidad y connivencia de los gabinetes, que han sufrido, permitido y fomentado estos “descarrios, acabando por asalariarlos, y haciendo la “guerra con letras de cambio libradas contra el tesoro “público por los empresarios de la guerra civil de Montevideo, y aceptadas por el Gobierno Frances.”

“Y ¿qué! Las convicciones del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Francesa pueden ser otras que las que tenía y expresaba con tanta energia el candidato de Macon á la Cámara de Diputados de Luis Felipe? ¿O ha variado la posicion de los Franceses en Montevideo? Si se creen predestinados á derramar sangre, porqué no van á ofrecer sus brazos á la Francia, á quien no faltarán enemigos, y que necesita tambien de defensores?

“El Gobierno provisorio Frances, en la siguiente decision, ha significado una política justa y pacífica.”

(Esta decision se halla registrada en el número 316 del *Defensor*, y es la que declara nula la presa de los barriles de pólvora y del plomo tomados abordo del buque brasilero *Conde de Thomar*.)

La *Gaceta Mercantil* de Buenos Ayres transcribe de la *Presse* de Paris el interesante artículo que sigue sobre los negocios del Rio de la Plata.

“El *Coriolan* ha llegado al Havre antes de ayer con noticias del Plata hasta el 30 de Noviembre. Cuando dejó la rada de Montevideo, se oia un cañoneo y fusilería cuyo vigor anunciaba un serio combate. El *Coriolan* salió sin saber el resultado de este nuevo esfuerzo intentado contra la ciudad insurgente. Para saber á que atenernos á este respecto, debemos esperar una nueva llegada; pues los diarios que hemos recibido hoy no alcanzan mas que al 25 de Octubre. Los de Montevideo se quejan del modo como se ejecuta el bloqueo; bloqueo

singular, en efecto, que no ha impedido, segun dicen los periódicos, el que mas de veinte buques llegados de alta mar entren a Buenos Aires; y que no sirve sino para dar mas seguridad y actividad al contrabando, que enriquece á los arrendatarios de la Aduana de Montevideo.

“Hay una cosa que no dicen estos periódicos, y que nosotros debemos notar. Nuestro cruceo tan complaciente, ó tan ciego cuando se trata de un contrabando escandaloso hecho en medio del día por usureros bien conocidos, tiene ojos de lince y un rigor sin compasion hacia el pabellon francés. Asi en el estado que publican los diarios del Plata de los buques entrados á Buenos Ayres, vemos Sardos, Brasileros, Españoles, Americanos, Ingleses; pero Franceses! ni la sombra; nada absolutamente; como si no tuvieramos interés ninguno, ninguna clase de relaciones en aquel país. Es decir que solo el comercio frances es quien padece el bloqueo, y que no contentos con ir á cuatro mil leguas á hacernos el D. Quijote de una pandilla de aventureros, empleamos nuestra marina de guerra en arruinar á nuestra marina mercante. ¡Que admirable política!

“No se ha olvidado, sin duda, la discusion que hemos tenido que sostener últimamente, por haber asegurado una cosa mas clara que la luz; á saber: que no hay en Montevideo sino extranjeros sin posicion, sin estado, que viven de la guerra que sostienen, y del pillage que es su consecuencia; desconocidos que, segun la expresion de Mr. de Lamartine, si no son de la hez de su país, no son de lo mejor que hay en él. El digno gefe de esas hordas que han saqueado la Colonia, profanado las iglesias y asesinado a los niños de pechos, era el general Rivera, a quien ciertos diarios han tomado bajo su especial proteccion. Se vá á ver como hablan hoy de él sus asociados. Hemos dicho últimamente que despues de haber sido desterrado de la República con una pension de 3,000 francos mensuales que se le ha prometido, habia llegado al Brasil á bordo de un vapor frances. Despues el titulado ministro del interior de Montevideo ha escrito contra el proscripto una especie de acta de acusacion cuyo resumen es el siguiente—

[Sigue aqui el manifiesto del titulado gobierno en Montevideo contra Rivera, que ha sido ya publicado en el *Defensor*.]

“Paz, á quien se hace referencia en la relacion anterior, era el único hombre de algun mérito (1) que hubiese consentido en ponerse á la cabeza de los insurgentes. En cuanto á Rivera, es un hombre comun, á quien los desórdenes de su conducta y sus insaciables necesidades impulsaron á hacerse gefe de los aventureros. Debía abandonarlos el dia en que la caja de Montevideo estuviese vacía, y que el gobierno frances cesase de aceptar y de pagar las letras giradas contra él por los portadores cuyo rol ha concluido. Y sin embargo, con todos estos tristes antecedentes, Rivera es un santo adornado de todas las virtudes, si se le compara á los hombres á quienes ha mandado, y á quienes todavia cubrimos con nuestra proteccion.”

(De la *Presse* de Paris del 6 de Enero último.)

(1) El cabecilla Paz siempre ha mostrado su incapacidad, y determinadamente en los últimos sucesos en Corrientes. Se halla tan desacreditado como Rivera—*La Gaceta*.

AVISOS.

Quemazon Extraordinaria.

Por Pedro P. Olave.

En su almacen calle de la Restauracion, el Mártes 25 del corriente á las 10 de la mañana, se ha de rematar un escogido surtido de efectos de tienda, á la mejor postura y consiste en—

Paños finos azul y punzó, id. de poncho, id. de la estrella azul y punzó, bayetas, lienzos, pañuelos blancos y de color, mantones de tartan, seda y algodón, camisas y calzoncillos de lienzo, camisas de zaraza y listado, ropa hecha, ponchos de vicuña, lana, calamacó é ingleses, jergas pampas &c.

De Almacen.

Caña, azucar blanca y rubia, tabaco, cigarros, jabon, recados, pabito ingles y norte-americano, dulce en caldo y panes, azafrañ de castilla, clavos, betun, lacra, riendas, rapé, ferreteria, bacalao, &c. &c. &c.

AVISO AL PUBLICO.

D. Pedro Pablo Olave, ha trasladado su casa de Remate á el almacen de madera al lado de la casa de azotea de D. Juan Pijuan, frente á la barraca de D. José M. Aguirre, calle de la Restauracion.

Aviso al comercio.

Habiéndose disuelto en esta fecha la sociedad que tenian D. José Maria Aguirre y D. Miguel Martinez, se invita á los señores que hubiesen depositado efectos en la Barraca del primero, se sirvan ocurrir á ella para el arreglo que corresponde.

Calle de la Restauracion, Julio 15 de 1848.

Aviso.

El abajo firmado ha vendido á D. Juan Barbagelata una finca de su propiedad situada en el centro de la calle de la Restauracion. Y previene á las personas que tengan cuentas pendientes con él, se las presenten para ser arregladas.

Calle de la Restauracion, Julio 10 de 1848.

Juan Bautista Zalaberry.

IMPRENTA ORIENTAL.

	ENTRADAS.	SALIDAS.
En Octubre de 1847.....	396	278
— Noviembre.....	417	816
— Diciembre.....	427	316
— Enero de 1848.....	336	147
— Febrero.....	303	311
— Marzo.....	186	128
— Abril.....	231	218
— Mayo.....	573	482
	2,869	2,197.